

LA IGLESIA
Episcopal



31 DE MARZO DE 2013 – LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

MENSAJE DE PASCUA DE 2013 DE LA OBISPA PRESIDENTE

“Alégrese ... alégrese y cante ... alégrese con júbilo ... se unen la tierra y el cielo, y el hombre con Dios se reconcilia.”
(Libro de Oración Común, pp. 206-207).

A medida que la temporada de la cuaresma finaliza con la alegría de la Pascua, tenga en cuenta lo que se forjado en usted este año. Una notable muestra representativa de América ha estado practicando las disciplinas cuaresmales, aun aquellos que no son cristianos activos (<http://www.nytimes.com/2013/03/16/us/a-ritual-of-lent-attract>). Hay un hambre profunda en nuestro espíritu colectivo para reorientar nuestra vida hacia la vida y la luz, la sanación y la paz. Nosotros compartimos un hambre santo para mayor claridad sobre lo que es lo bueno y vivificante, y nosotros anhelamos volver a concentrarnos en lo que es más primordial e importante en la vida.

La Pascua celebra la victoria de la luz y la vida sobre las tinieblas y la muerte. Dios recrea y redime toda vida de huesos muertos, secos y destruidos. Nosotros somos liberados de las ataduras de auto-obsesión, adicción y de lo que pueda robar la libertad radical de Dios con nosotros. Nuestras vidas se vuelven a centrar en lo que es más sagrado y creativo, y en lo que Dios continuamente está haciendo en medio de nosotros. Al practicar la vulnerabilidad hacia la necesidad y el hambre de los que nos rodean, hemos cultivado corazones compasivos. Nos unimos en el renacimiento bautismal en medio de la propia celebración pascual de Jesús.

La maravilla de la resurrección está sobre nosotros una vez más. Acojamos siempre la nueva vida en Dios con cada célula de nuestro ser, con cada anhelo de nuestra alma, y con la fuerza de nuestra voluntad. Cristo ha resucitado, la muerte es vencida, se restaura la humanidad en relación santa y creativa con la vivacidad permanente y continua del eterno Dios. Alabado sea Dios que trae luz de las tinieblas, vida de la muerte y la renovación de lo obsoleto y moribundo. ¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado!



(foto por Wikimedia)

La Rvdma. Katharine Jefferts Schori
Obispa Presidente y Primada
La Iglesia Episcopal